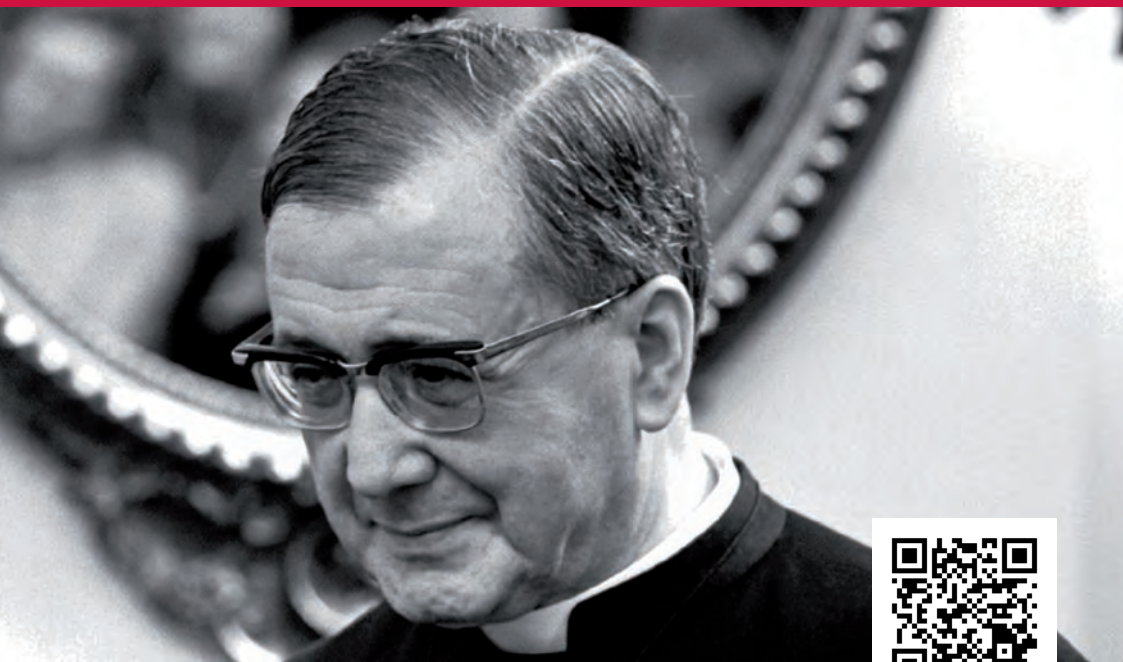




La Sevilla que vio San Josemaría

(Lugares de la ciudad relacionados con el fundador del Opus Dei)



SanJosemariaEnSevilla.com

Introducción

El 6 de octubre de 2002, Juan Pablo II canonizó en la plaza de San Pedro a san Josemaría Escrivá de Balaguer y le llamó "contemplativo itinerante". El fundador del Opus Dei, a lo largo de su vida, realizó muchos viajes, llevado por su amor a Dios y a las almas, que le condujeron a ciudades y a lugares de un buen número de países.

Hemos documentado nueve estancias de san Josemaría en Sevilla. Acude por primera vez durante la Guerra civil española, en un viaje que podría considerarse como prehistoria de la labor apostólica del Opus Dei en Sevilla. En 1943 viene de nuevo varios días: algunos hijos suyos acaban de llegar a la ciudad. En 1945 realiza tres viajes a esta ciudad, en los inicios y asentamiento de la labor apostólica. Ese año comienza a instalarse la primera obra corporativa del Opus Dei en Sevilla, la Residencia de Guadaira. Volvió a Sevilla en enero de 1946.

Posteriormente, estuvo en tres ocasiones más.

Para recordar los lugares de Sevilla por donde pasó san Josemaría en sus viajes, hemos ilustrado el texto con fotografías de algunos de esos sitios. Cuando ha sido posible, se ha procurado encontrar imágenes que correspondan a la época de las estancias de san Josemaría.

> PRIMERA ESTANCIA

(19, 20 y 21 de abril de 1938)

1. Institución Teresiana (C/ Arguijo nº 5). PÁG 6
2. Hospital de la Santa Caridad (C/ Temprado nº 3). PÁG 6
3. Estación de Plaza de Armas (antigua Estación de Córdoba). PÁG 7
4. Catedral de Sevilla. PÁG 8
5. Cardenal Wiseman (C/ Fabiola). PÁG 8
6. Estación de San Bernardo (antigua Estación de Cádiz). PÁG 9

> SEGUNDA ESTANCIA

(15, 16 y 17 de diciembre de 1943)

7. Casa Seras (Marqués de Luca de Tena nº 15). PÁG 10

> TERCERA ESTANCIA

(27, 28 y 29 de marzo de 1945)

8. Calle Canalejas nº 8. PÁG 12
9. Capilla Real de la Catedral de Sevilla. PÁG 13

> CUARTA ESTANCIA

(25, 26 y 27 de junio de 1945)

10. Hotel Cristina (Puerta Jerez). PÁG 16

> QUINTA ESTANCIA

(10, 11 y 12 de diciembre de 1945)

11. Visita a un enfermo en Casa Seras. PÁG 20

> SEXTA ESTANCIA

(22-24 de enero de 1946)

12. Residencia de Estudiantes Guadaira (C/ Canalejas nº 8). PÁG 22

> SÉPTIMA ESTANCIA

(5 de mayo de 1967)

13. Calle Padre García Tejero nº 23. PÁG 24
14. C. M. Almonte (Paseo de la Palmera nº 49). PÁG 25
15. Iglesia del Señor san José (Calle San José nº 17). PÁG 26
16. Hermanas Díaz Velázquez (Calle Río de la Plata nº 7). PÁG 27
17. Plaza de Doña Elvira nº 11. PÁG 27

> OCTAVA ESTANCIA

(1 de octubre de 1968)

18. Escuela Albaydar (Paseo de la Palmera nº 36). PÁG 28
19. Palacio Arzobispal. PÁG 29

> NOVENA ESTANCIA

(8 de noviembre de 1972)

20. C. M. Guadaira (Paseo de la Palmera nº 2). PÁG 30
21. Escuela Albaydar (Paseo de la Palmera nº 36) PÁG 31

Mapa de lugares

La Sevilla que vio San Josemaría

1. Institución Teresiana (C/ Argüjio nº 5). PÁG 6
2. Hospital de la Santa Caridad (C/ Temprado nº 3). PÁG 6
3. Estación de Plaza de Armas (antigua Estación de Córdoba). PÁG 7
4. Catedral de Sevilla. PÁG 8
5. Cardenal Wiseman (C/ Fabiola). PÁG 8
6. Estación de San Bernardo (antigua Estación de Cádiz). PÁG 9
7. Casa Seras (Marqués de Luca de Tena nº 15). PÁG 10
8. Calle Canalejas nº 8. PÁG 12
9. Capilla Real de la Catedral de Sevilla. PÁG 13
10. Hotel Cristina (Puerta Jerez). PÁG 16
11. Visita a un enfermo en Casa Seras. PÁG 20
12. Residencia de Estudiantes Guadaira (C/ Canalejas nº 8). PÁG 22
13. Calle Padre García Tejero nº 23. PÁG 24
14. C. M. Almonte (Paseo de la Palmera nº 49). PÁG 25
15. Iglesia del Señor san José (Calle San José nº 17). PÁG 26
16. Hermanas Díaz Velázquez (Calle Río de la Plata nº 7). PÁG 27
17. Plaza de Doña Elvira nº 11. PÁG 27
18. Escuela Albaydar (Paseo de la Palmera nº 36). PÁG 28
19. Palacio Arzobispal. PÁG 29
20. C. M. Guadaira (Paseo de la Palmera nº 2). PÁG 30
21. Escuela Albaydar (Paseo de la Palmera nº 36) PÁG 31





Consulta este mapa en
tu móvil o en tu ordenador
sanjosemariaensevilla.com/lugares



Primera estancia

(19, 20 y 21 de abril de 1938)

En abril de 1938, en plena Guerra Civil española, Josemaría Escrivá de Balaguer realizó un viaje desde Burgos, donde residía, hasta Córdoba, para entrevistarse con un estudiante entonces incorporado al ejército. Pasó por Sevilla tanto a la ida como a la vuelta de Córdoba, los días 19, 20 y 21 de abril de 1938.

1. Institución Teresiana

(C/ Arguijo nº 5)

Lo primero que hizo el día 19 fue ir a ver “a las hijas de D. Pedro”, esto es, a las Teresianas, que desde 1925 estaban establecidas en Sevilla. En 1938 tenían un colegio (que sigue existiendo en la actualidad con el nombre de **Colegio Itálica**), en la calle **Arguijo nº 5**, al que se habían trasladado en julio de 1937. Allí celebró la santa Misa en cuanto llegó, y más tarde predicó una plática a las Teresianas.



Colegio Itálica en la calle Arguijo nº 5

2. Hospital de la Santa Caridad

(C/ Temprado nº 3)

Fue después a la calle Sol, donde vivía un residente de la Academia-Residencia DYA. Era un estudiante de Ingeniería de Minas, al que la guerra había sorprendido en Sevilla con su familia. Con él fue a la iglesia del Hospital de la Santa Caridad, en la calle **Temprado nº 3**. Pedro Casciaro le había insistido en que fuera a ver los cuadros de Valdés Leal, situados en tan singular templo sevillano, que hoy puede seguir visitándose.



Fachada de la iglesia de San Jorge, en el Hospital de la Santa Caridad, calle Temprado nº 3



Uno de los cuadros del pintor Valdés Leal (Finis gloriae mundi)



Aspecto de la estación de Plaza de Armas a mediados del siglo XX

Un recuerdo de este viaje quedó plasmado en el punto 742 de Camino, libro que estaba escribiendo por entonces: ***"Aquellos cuadros de Valdés Leal, con tanta carroña distinguida –obispos, calatravos– en viva podredumbre, me parece imposible que no te muevan"***. De la impresión que le causó la contemplación de las espeluznantes imágenes supo extraer un sentido más sobrenatural, añadiendo la anécdota atribuida a san Francisco de Borja, ante el cadáver de la Reina Isabel: ***"Pero ¿y el gemido del duque de Gandía: no más servir a señor que se me pueda morir?"***.

Después de comer, se despidió de las Teresianas en la calle **Arguijo** y salió en tren a Córdoba, desde la entonces llamada Estación de Córdoba, en la plaza de Armas. Esta antigua estación es hoy un centro comercial con ese nombre, Plaza de Armas, aunque conserva la arquitectura y el aspecto de la estación de entonces.

3. Estación de Plaza de Armas (antigua Estación de Córdoba)

Volvió a Sevilla desde Córdoba la tarde del 20 de abril. Pero cuando se acercó al colegio de las Teresianas por la noche para preguntar dónde le habían buscado alojamiento, se topó con que tenían ya la puerta cerrada. Al final, pudo alojarse en una sencilla pensión.

Al día siguiente se fue temprano a la **estación Plaza de Armas** y chocó con el problema típico de aquel entonces para viajar en tren: no había billetes. Se subió, pero pronto se dio cuenta de que al no tener billete, le cobrarían el doble de la tarifa, y no tenía dinero suficiente. Decidió, en consecuencia, bajarse en el primer pueblo y volver a Sevilla para esperar otro tren que le llevase a Burgos, pagando sólo la tarifa normal. Una vez en Sevilla esa misma mañana, supo que lo más barato era tomar el tren que iba de Cádiz a Irún, y que pasaba por Sevilla al anochecer.



4. Catedral de Sevilla

Esa mañana intentó visitar al Cardenal Segura en el Palacio Arzobispal. Allí estuvo, pero como había que solicitar la audiencia de antemano, no pudo ver al Sr. Cardenal. Como aún le quedaba tiempo, visitó la **catedral**, que le pareció grandiosa.



5. Cardenal Wiseman

(C/ Fabiola)

Al salir de la catedral, debió perderse por esa parte del centro de la ciudad que se conoce como barrio de Santa Cruz, donde está la **calle Fabiola**.

De aquél paseo dejó escrito:

"Fabiola, leo como nombre de una calle: hay, en la casa, una lápida de mármol, donde se asegura que allí nació el Cardenal Wiseman en 1802".

La lápida sigue en la **casa nº 5** de la citada calle, y puede verse al pasar por allí.

Esta calle comienza en la confluencia de las calles Aire y Madre de Dios, y desemboca en la calle Ximénez de Enciso. El nombre de la calle se debe a la famosa novela, Fabiola, escrita en 1854 por el Cardenal Wiseman. En el número 26 de esa misma calle se halla establecido desde hace más de 40 años el Colegio Ribamar (ribamar.org) una de las primeras obras corporativas del Opus Dei en Sevilla.

6. Estación de San Bernardo

(antigua estación de Cádiz)

Pudo salir del **barrio de Santa Cruz**, que le pareció un laberinto, y decidió ir a Utrera, pues le informaron de que desde allí no tendría dificultades para encontrar billete para el tren que iba de Cádiz a Irún. Así podría cogerlo en la estación de Utrera antes de que pasara por Sevilla. Por esa razón, aunque supuso desplazarse en dirección contraria a Burgos, su destino final, se trasladó a ese pueblo cercano a la capital.

Para ello, debió primero recoger su equipaje, que había dejado en la citada estación de

Plaza de Armas, para ir a tomar el tren en la Estación de San Bernardo (o **Estación de Cádiz**), actualmente también fuera de servicio. Tomó para eso un coche de caballos, como los que aún pasean por Sevilla con turistas, para llevar la maleta de una a otra estación, pues seguramente no encontraría ningún taxi.

Llegó a la **Estación de Utrera** a la seis de la tarde, y por la noche toma el tren que finalmente lo dejó en Burgos



Aspecto de la estación de la Estación de Cádiz a principios del siglo XX



**Más detalles sobre este viaje
puede encontrarse en:**

<http://goo.gl/BpOvHs>



Segunda estancia

(15, 16 y 17 de diciembre de 1943)

En octubre de 1943, varios miembros del Opus Dei llegan a Sevilla, enviados por san Josemaría, para proseguir la expansión apostólica de la Obra, que se había visto frenada hasta 1939, a consecuencia de la Guerra civil. Ya desde septiembre de 1942 se encontraba en Sevilla Vicente Rodríguez Casado, que ese año había obtenido, por oposición, la Cátedra de Historia Universal Moderna y Contemporánea en la Universidad de Sevilla.

7. Marqués de Luca de Tena nº 15

Estos primeros fieles del Opus Dei que llegaron a Sevilla en otoño de 1943 vivieron durante sus primeros meses en la Residencia universitaria de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Esta escuela fue fundada en 1942 y la residencia se acababa de instalar entonces en una calle muy corta que va de la avenida de la Palmera a la avenida de Manuel

Siurot. Era un chalé cuyo nombre, “Casa Seras”, aparecía grabado en un azulejo sevillano, encima de la puerta del jardín. Su propietario de entonces era el médico analista Dr. Seras. Y con ese nombre fue conocido por todos los que tenían relación con los que allí vivieron. Su dirección actual es calle **Torcuato Luca de Tena nº 15**.



En Casa Seras estuvo san Josemaría los días 15, 16 y 17 de diciembre de 1943, acompañado de D. Álvaro del Portillo y D. José Luis Múzquiz, que entonces preparaban sus tesis doctorales en Filosofía y Letras. D. Álvaro la realizó sobre descubrimientos y exploraciones en las costas de California, y D. José Luis, sobre el Conde de Chinchón, un virrey de Perú (por lo que ambos aprovecharon para realizar consultas en la citada Escuela de Estudios Hispano-Americanos y en el Archivo General de Indias de Sevilla).

En ese viaje san Josemaría les habló, en la tertulia del día 15, de desplegar sus horizontes de apostolado, animándolos a adquirir una buena formación profesional para el día de mañana. Como preparaban un oratorio en la casa, sugirió inscribir en la parte anterior del canto de la mesa del altar la frase de San Juan: «*Et cognoscetis veritatem et veritas*



San Josemaría en casa Seras con (de izda. a dcha.)
Andrés Vázquez de Prada, José Luis González Simancas,
Alberto Martínez Fausset y José Antonio Sabater.

Esa misma tarde, a su regreso, san Josemaría adelantó a los residentes de Casa Seras lo que ocurriría a partir de la mañana siguiente: **"tendremos al Señor en casa"**. El Cardenal Segura quiso que bendijera el oratorio y dejara al Señor Sacramentado en aquella residencia.

El viernes 17, bendijo los ornamentos y el oratorio. Después, celebró la Santa Misa y dejó al Santísimo en el sagrario. Al llegar al momento de la Comunión, hizo una pausa para decir que era un día de acción de gracias a Dios, que había que encenderse ante el panorama que se presentaba: **"Sevilla tiene que arder"**, dijo entre otras frases. Ese mismo día 17, salió para Mérida, donde hicieron noche, y el día 18 continuaron el viaje a Madrid.

liberabit vos» (Ioann. VIII, 32). También insistió en la necesidad de ser sinceros, alegres y estudiosos. Como entraba la noche y se iba la luz, sugirió que se sacasen unas fotos, que han quedado para la posteridad.

En la mañana del jueves 16 de diciembre, celebró la Santa Misa en el pequeño oratorio de la Residencia. Antes de comenzar pidió a los presentes que se unieran a sus intenciones, concretadas en el desarrollo de la labor apostólica en Sevilla. Después del desayuno tuvo tiempo para hablar con todos, uno a uno.

Al poco de terminar de comer, salió en coche con D. Álvaro, D. José Luis y Vicente Rodríguez Casado hacia Castilleja de Guzmán, población muy cercana a Sevilla. Allí, Vicente les enseñó **Santa María del Buen Aire**, una casa-palacio en la que se estaban haciendo obras para adecuarla como residencia de artistas, estudiantes y profesores hispanoamericanos. En ese inmueble se celebraron convivencias y cursos de formación durante algunos veranos de la década de los años sesenta del siglo XX.



San Josemaría en los Jardines del Colegio Mayor Santa María del Buen Aire con: José Luis Múzquiz de Miguel y Vicente Rodríguez Casado.



Colegio Mayor Santa María del Buen Aire,
en Castilleja de Guzmán

Tercera estancia

(27, 28 y 29 de marzo de 1945)

San Josemaría salió de Madrid el Martes Santo, 27 de marzo de 1945, llegó de noche a Sevilla. Le acompañaban D. José Luis Múzquiz, ya ordenado sacerdote, el arquitecto Ricardo Fernández Vallespín y Jesús Alberto Cagigal. Pernoctaron en el Hotel Oromana de Alcalá de Guadaira, a quince kilómetros de Sevilla, situado en medio de un pinar. El objeto del viaje era encontrar un edificio para establecer una residencia de estudiantes en Sevilla, proseguir la marcha por Andalucía para visitar a algunos obispos y buscar casa para instalar otra residencia de estudiantes en Granada.



Hotel Oromana

Al día siguiente, Miércoles Santo, celebró Misa en Casa Seras. Ese día celebraba el 20º aniversario de su ordenación sacerdotal. Después, de pie en el vestíbulo, les habló de apostolado, diciéndoles que: ***"De cien nos interesan cien. Desde el Rector –decía dirigiéndose a Vicente– hasta el último bedel. Abiertos en abanico".***

8. Calle Canalejas nº 8

Llevaban ya bastantes meses, según contaba D. Vicente Rodríguez Casado, buscando casa para instalar una residencia de estudiantes que sería la primera obra corporativa del Opus Dei en Andalucía.

El Miércoles Santo por la mañana acompañaron a san Josemaría a **la calle Canalejas**. Le bastó ver por fuera el edificio situado en el número 8, para darse cuenta de que ese inmueble podría servir para residencia. Su arquitectura era alegre y vistosa: a base de ladrillo claro, azulejos y mármol blanco; con ventanas y balcones de reja, y con hermoso patio. La casa era amplia y tenía cierto empaque, obra del arquitecto Aníbal González.

Ricardo Fernández Vallespín, D. José Luis Múzquiz y Javier Ayala entraron en la casa y sacaron unos planos que le parecieron bien. Su propietario, el Marqués de Monteflorido, dio facilidades para adquirirla. Con la colaboración del Sr. García Junco se consiguió la opción de compra.



Casa de la calle Canalejas nº 8, donde se instaló la Residencia de Guadaira.



Foto actual del edificio que ocupa la parcela donde estuvo el Colegio Mayor Guadaira

9. Capilla Real de la Catedral

Tras el almuerzo hubo tertulia. Ese mismo día, por la tarde, con D. José Luis Múzquiz, fue a ver al Cardenal Segura, que estuvo con ellos afectuoso y paternal.

Después, contó que había encomendado a la Virgen de los Reyes encontrar una casa que pudiese ser residencia de estudiantes:

*"Rezad para que pronto tengamos una casa, pues aquí estamos de prestado. Se lo he pedido a vuestra Patrona, la Virgen de los Reyes, y le he dicho que, si nos prepara pronto una residencia de estudiantes en esta tierra, su imagen presidirá el oratorio que allí se instale"*².



Capilla Real de la Catedral de Sevilla

Fue un año con dificultades para los desfiles procesionales de la Semana Santa a causa de la lluvia. Por la noche de ese Miércoles Santo lo llevaron a ver alguna procesión. Alberto Martínez Fausset, un sevillano, que desde 1946 vivió en Roma, lo acompañó esa noche y recordaba que contemplaron, entre otras, la popular cofradía del Baratillo.

Pasados los años, san Josemaría recordaba lo ocurrido entonces ante un paso de palio:

"Estaba allí mirándola, y me puse a hacer oración... Me fui a la luna. Viendo aquella imagen de la Virgen tan preciosa, ni me daba cuenta de que estaba en Sevilla, ni en la calle. Y alguien me tocó así, en el hombro. Me volví y encontré un hombre del pueblo, que me dijo:

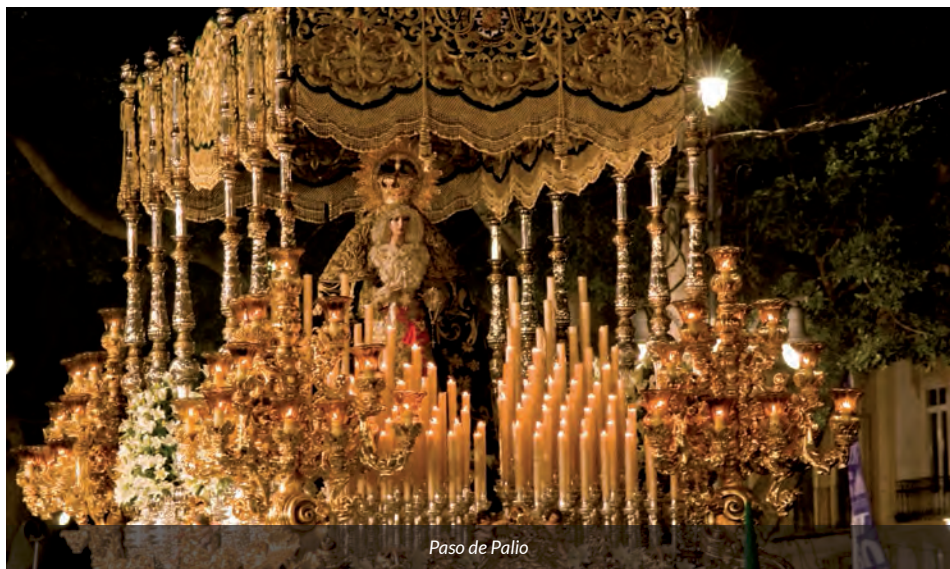
—Padre cura, ésta no vale ná; ¡la nuestra es la que vale!

*De primera intención casi me pareció una blasfemia. Después pensé: tiene razón; cuando yo enseñé retratos de mi madre, aunque me gusten todos, también digo: este, este es el bueno"*³.

En la mañana del día 29 de marzo, Jueves Santo, visitó en su casa sevillana de la calle Gravina a Sr. García Junco. Pudo también ir a los jardines de los Reales Alcázares donde le hicieron una foto mientras paseaba con Alberto Martínez Fausset.

A las cinco de la tarde impartió a los de la Obra un medio de formación.

Ricardo Fernández Vallespín regresó a Madrid y el resto de los viajeros salió por la tarde camino de Cádiz.



Paso de Palio



San Josemaría con Alberto Martínez Fausset el 29 de Marzo de 1945

Cuarta estancia

(25, 26 y 27 de junio de 1945)

Durante el año de 1945, realizó otros dos viajes a Sevilla, en junio y en diciembre, encaminados a conseguir la puesta en marcha de la residencia.



Edificio actual en el que estaba el hotel Cristina

10. Hotel Cristina

(Puerta de Jerez)

En la tarde del 25 de junio, casi inesperadamente, se presentó en Sevilla, tras haber pasado por Córdoba. Venía con D. José Luis Múzquiz y Tomás. Se alojaron en el Hotel Cristina, cuyo edificio existe todavía, aunque ya no como hotel. Fue una jornada, como la siguiente, en la que se hizo notar especialmente el caluroso verano sevillano. Dejaron el equipaje y, sin perder tiempo, se presentaron en Casa Seras. “El hall donde nos reunimos cuenta Andrés— era un horno. Como estaba avanzada la tarde y las tiendas estaban apunto de cerrar, dos de nosotros salimos en bicicleta a buscar algún refresco, para tomar en la tertulia; y, de paso, se nos ocurrió

comprar un abanico sevillano, de esos que es costumbre que usen allí los hombres durante la época del estío”.

La tertulia fue breve, pues san Josemaría tenía cosas que hacer. Sin embargo, aseguró que volvería para decir Misa a la mañana siguiente. Como recuerdo de aquel día, “los seis o siete que estábamos presentes —continúa Andrés— decidimos escribir algo en el abanico. Unas frases conmemorativas; idea que, aunque se acogió con entusiasmo, no fue fácil de llevar a la práctica por más que nos exprimíamos el caletre”.



Hotel Cristina

Celebró la Santa Misa en la mañana del 26 de junio, en Casa Seras, precisamente treinta años antes de la fecha de sus días natalis. El que le ayudó, su biógrafo Andrés Vázquez de Prada, escribió que "tuvo que celebrar muy corrido el sol de la mañana. El oratorio, en un ángulo de la casa, había recibido el plomo derretido de sus rayos. No había ventilación apropiada, y aquello era un horno. Sus gestos eran devotos; sus movimientos, rápidos; y recitaba con calma, dando perfecto sentido a las palabras. Por el rostro del Padre y de los asistentes corrían gotas de sudor, pues la temperatura era insoportable en el cuarto. Transcurrió la misa sin prisas ni atropellos. De

haberse alargado la ceremonia se corría el peligro de mareo. Al desvestirse en la sacristía todavía hizo unas observaciones sobre la limpieza de los ornamentos" ⁴.

Viajaron a Sanlúcar de Barrameda y Jerez de la Frontera para visitar a la persona que hizo posible la adquisición de la residencia de la calle Canalejas, el Sr. García Junco. El día 27 salió de Sevilla para regresar a Madrid.

Quinta estancia

(10, 11 y 12 de diciembre de 1945)

El 10 de diciembre de 1945 estuvo de nuevo en Sevilla. Le acompañaba Juan Francisco Onaindía desde Madrid y de camino pasaron por Córdoba. Esta vez pudo alojarse ya en la casa de la calle Canalejas, donde celebró Misa al día siguiente. Reservó el Santísimo en el oratorio, instalado en la habitación que parecía más decorosa: el antiguo comedor, que daba al patio y tenía un artesonado y un alto friso de madera.

Desde que se adquirió la casa se habían ido haciendo los arreglos necesarios para convertirla en residencia de estudiantes, aunque por esas fechas, todavía no había residentes.



Sala de estudio de la Residencia de Guadaira

Para la tertulia fue necesario echar mano de sillas y banquetas. No fue preciso buscarlas por las habitaciones porque casi todas estaban ya en el comedor. Al terminar la Visita al Santísimo, se organizó una procesión, cada uno con su silla, del comedor a la sala donde iban a tener la tertulia. San Josemaría, muy divertido, la apellidó «procesión de los ensillados». Esta anécdota indicó que se recogiese en el diario, para que quedase constancia de la pobreza tangible de los comienzos.

En la tertulia, que se alargó hasta la hora de la merienda, volvió a insistir sobre la necesidad de ser muy apostólicos, remachando la idea de que para que muchas personas se acerquen a Dios, a través de la Obra, cada uno de los presentes debía exigirse más en su lucha personal.

Finalmente, hubo meditación y bendición con el Santísimo.



Hall de la Residencia de Guadaira

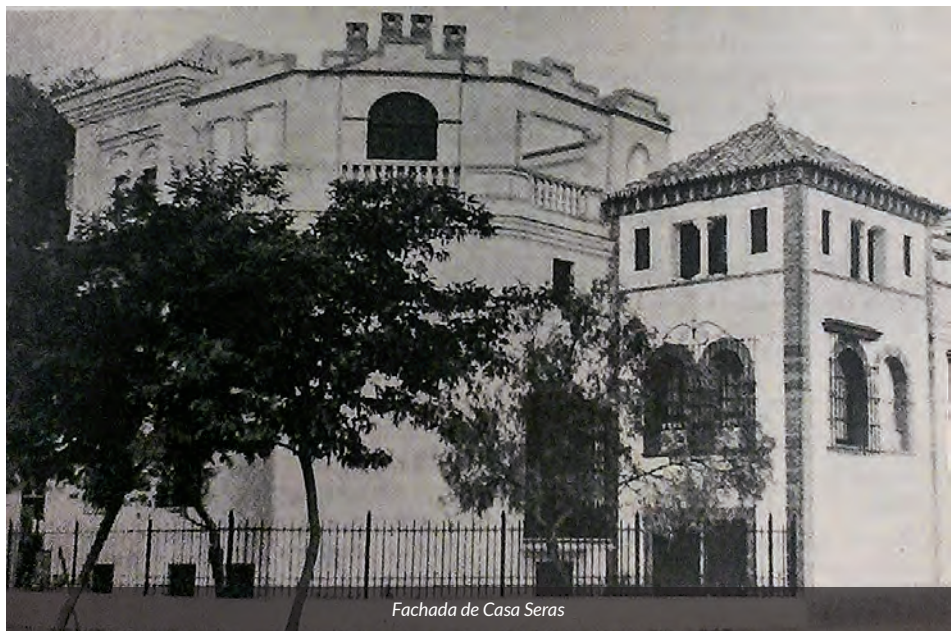


San Josemaría en Casa Seras en diciembre de 1945

11. Visita a un enfermo en Casa Seras

En esta ocasión volvió a visitar al Cardenal Segura. También estuvo un buen rato con Ismael Sánchez Bella que se encontraba enfermo, en cama, en Casa Seras.

A la mañana siguiente, a pesar de tener un ligero catarro, quiso dar la meditación en el oratorio de Guadaira antes de celebrar la Santa Misa.



Fachada de Casa Seras

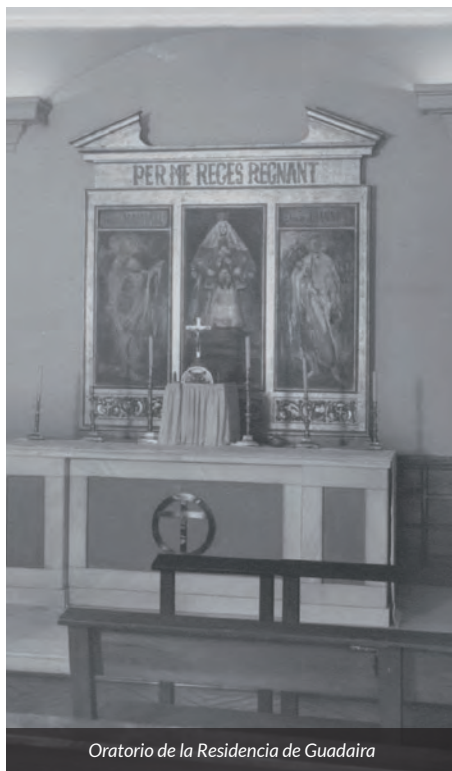


San Josemaría en Casa Seras en diciembre de 1945

En el corazón y en la mente de cada uno de los asistentes quedaron bien grabadas sus palabras y consejos. Después, en un papel, escribió la lista de encargos: indicaciones sobre las puertas que cerraban mal, pequeñas reparaciones, una llave para la cerradura del oratorio...

Su petición a la Virgen de los Reyes había surtido efecto y, como había prometido, se puso después, ya en el oratorio definitivo de esa residencia, su imagen pintada. Ocupaba el cuerpo central del retablo. Encima del cuadro figuraba la leyenda PER ME REGES REGNANT (por mí reinan los reyes), la misma que figura encima del camarín de la Virgen en la Capilla Real de la Catedral.

A esta primera obra corporativa del Opus Dei en Sevilla se le llamó Residencia de Estudiantes Guadaira. Más tarde, el 14 de julio de 1951, el Ministerio de Educación Nacional erigió por Decreto la residencia universitaria como Colegio Mayor.



Oratorio de la Residencia de Guadaira

Sexta estancia

(22-24 de enero de 1946)

12. Residencia de Estudiantes Guadaira

(C/ Canalejas nº 8)

En enero de 1946 Guadaira abrió sus puertas y comenzaron a llegar residentes. Sólo cinco semanas habían transcurrido desde la anterior estancia de san Josemaría, cuando se anunció un nuevo viaje para finales de enero. Fue la última vez que estuvo en esa casa de la calle Canalejas.

Llegó el martes 22 de enero. Venía acompañado de Juan Masiá y Miguel Chorniquet. El miércoles celebró la Santa Misa en el oratorio de la Residencia y pudo comprobar que no habían caído en el olvido las indicaciones y reparaciones que dejó encargadas en diciem-

bre. Aunque aquel día salió a hacer algunas gestiones por la mañana y por la tarde, pudo reservar varios momentos de la jornada –como el almuerzo y la tertulia– para estar en Guadaira acompañado de sus hijos.

A la meditación y Santa Misa del jueves siguió un paseo por Coria del Río, San Juan de Aznalfarache, Castilleja de la Cuesta y las ruinas de Itálica. Los agraciados para acompañar a san Josemaría se turnaron con los que el día anterior estuvieron dando con él una vuelta por Sevilla.



Patio de la Residencia de Guadaira

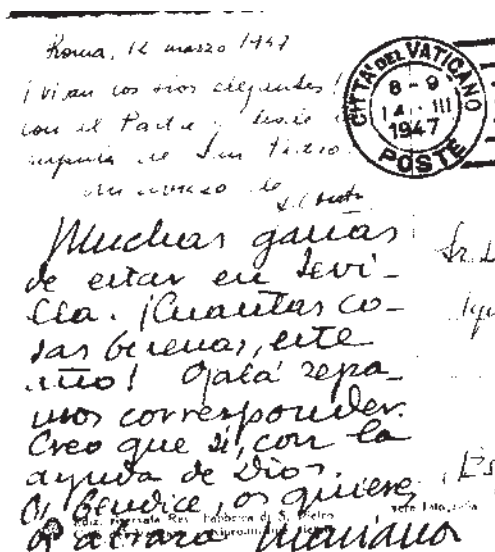


Fachada de la Residencia de Guadaira

En aquella ocasión preguntó a Alberto Martínez Fausset (Rino), que todavía vivía en Sevilla, si quería ir a Roma a finales de año, a comenzar la labor apostólica y a estudiar Derecho Canónico: **"Sueña y te quedarás corto; pero si no eres santo, te mato"**—le dijo con todo cariño y simpatía.

Un año después, concretamente el 12 de marzo de 1947, Alberto escribió en el comienzo de una tarjeta postal dirigida a la Residencia universitaria Guadaira, ya desde la Ciudad Eterna: "Con el Padre y desde la cúpula de San Pedro, un abrazo de Alberto".

Completaba san Josemaría aquellas líneas con su inconfundible caligrafía de trazo grueso y rápido: ***Muchas ganas de estar en Sevilla. ¡Cuántas cosas buenas, este año! Ojalá sepamos corresponder. Creo que sí, con la ayuda de Dios. O bendice, os quiere, os abraza, Mariano.***



Patio de la Residencia de Guadaira

Séptima estancia

(5 de mayo de 1967)

La labor apostólica de la Obra en Sevilla fue creciendo en las décadas de los años cincuenta y sesenta. Estuvo san Josemaría de nuevo en Sevilla en 1967, más de veinte años después de la última vez que pasó por esta ciudad, en 1946. Procedente de Madrid, el día 3 de mayo de 1967 llegó a Pozoalbero, una finca a las afueras de Jerez de la Frontera, utilizada para actividades de formación.

13. Calle Padre García Tejero nº 23

En un chalet del barrio de Heliópolis estaba la **Delegación de las mujeres del Opus Dei en Sevilla**. La casa había pertenecido a María Pepa Pacheco, viuda de Alonso.

San Josemaría llegó allí el día 5 de mayo por la mañana, directamente desde Pozoalbero. Llovía bastante. Le esperaban en la puerta y en el vestíbulo. Subió al oratorio por una escalera estrecha y empinada y comentó en voz alta: ***Qué pequeña es esta casa, parece de muñecas, hacéis unas casas que enseguida se os quedan pequeñas.***

Después de saludar al Señor, se revistió en el Oratorio y dijo que D. Álvaro explicaría lo que iba a hacer. Consagró el altar bajo la advocación Dulcissimi Nominis Mariae. Terminada la ceremonia tuvo un rato de tertulia con las personas que estaban allí, entre ellas Mariquilla Linares que había llegado de México para ver a su familia.



14. C. M. Almonte

(Paseo de la Palmera nº 49)

Ese mismo día, 5 de mayo, estuvo en el **Colegio Mayor Almonte**, situado en aquella fecha en dos chalets de la avenida de la Palmera, ligeramente adaptados para su uso como centro de estudios. Un chalet era conocido como Blanca Paloma, el otro Villa Pepita.

Entró enseguida al oratorio donde le esperaban la mayoría de los residentes y rezó unos momentos. Presidía el retablo una imagen de la Virgen de los Reyes que después pasó al oratorio actual del Colegio Mayor Guadaira en el Paseo de la Palmera nº 2, tal como había deseado san Josemaría (cfr. n. 9).

Esta Virgen de los Reyes, copia de la imagen fernandina, que recibe culto en la Capilla Real de la Catedral de Sevilla, fue donada poco antes por la propietaria del chalet Blanca Paloma. Había sido encargada a un artista local en los primeros años treinta y parece ser, aunque no se tiene constancia documental, que para no exponer la original al peligro de que sufriera un atentado, dado el ambiente antirreligioso previo a 1936, salió en procesión esta imagen en su lugar.



15. Calle San José nº 17

Después de la tertulia que hubo en Almonte, san Josemaría quiso conocer la **iglesia del Señor San José** que se estaba terminando de restaurar. Hacía poco que el Cardenal Arzobispo de Sevilla D. José María Bueno Monreal, había encomendado este templo –que en parte estaba en ruinas– al Opus Dei.

Entró en la iglesia por la puerta principal y estuvo haciendo sugerencias y comentarios. No existía la reja que delimita el presbiterio actualmente, y se colocó posteriormente por sugerencia suya de entonces.

La imagen la Virgen presidía el retablo, entonces en el único y central camarín. En un momento de la conversación, preguntó: “¿No decís que la iglesia está dedicada a San José? Después de un breve silencio, continuó: –¿no se debería colocar a San José en el centro? A la Virgen no le importará que su marido presida ¿no os parece?”

Con el paso del tiempo, y la implicación de generosos colaboradores, se ha conseguido instalar el retablo actual, en el que preside San José y en otro camarín superior está la misma imagen de la Virgen.

Después de visitar también la zona de la sacristía, regresó al Colegio Mayor Almonte para almorzar.





Altar de la capilla que visitó San Josemaría en Río de la Plata nº7



Plaza de Doña Elvira 11

16. Hermanas Díaz Velázquez

Calle Río de la Plata nº 7

Terminado el almuerzo y la tertulia en el C. M. Almonte le llevaron a la **casa de las hermanas Díaz Velázquez** que vivían entonces en el barrio del Porvenir, en la calle Brasil. Por aquel entonces, se entraba al chalet por la esquina que forman las calles Brasil y Río de la Plata.

Las dueñas eran tres hermanas solteras, de categoría humana y profesional, que cooperaban generosamente con la Obra desde hacía tiempo. En la casa disponían de oratorio con reserva del Santísimo.

La colección de encajes y bordados de las hermanas Díaz Velázquez es una de las mejores y más completas de este género conocidas en Europa. Una selección de las piezas más representativas se puede contemplar actualmente en el Museo de Artes y Costumbres populares de Sevilla.

Familiarmente eran conocidas como “las niñas”, pues así se llamaban entre ellas. Recibieron a san Josemaría con ilusión. Pasó primero a rezar brevemente en el oratorio, después estuvo con ellas en la sala. Estaban presentes D. Álvaro del Portillo, D. Javier Echevarría, D. Florencio Sánchez Bella, D. Manuel Pedreño y alguno más.

En la visita breve, pero intensa y emocionante, les agradeció el cariño que tenían a la Obra, y les pidió que siguieran rezando por sus intenciones.

17. Plaza de Doña Elvira 11

Se dirigió después a la **plaza de Doña Elvira**, donde se encontraba entonces la sede de la Delegación de la Obra en Sevilla. El coche quedó en el Patio de Banderas del Alcázar, y desde allí, por las calles Judería y Vida, se dirigió al número 11 de la plaza de Doña Elvira.

Por el camino le llamó la atención una imagen de la Virgen que hay en el interior de una hornacina protegida con una reja, en una fachada de la calle Vida. La calle es muy estrecha, por lo que es difícil advertirla pequeña imagen.

En la Delegación –tras saludar al Señor en el oratorio– estuvo un rato en la sala de estar con los que se encontraban en la casa.

Desde allí le llevaron al **Palacio Arzobispal**. Cuando acabó la visita al Cardenal Bueno Monreal, la entrada del palacio e incluso las escaleras interiores estaban llenas de personas de la Obra y amigos, deseosos de ver y saludar a san Josemaría.

Se despidió de D. José María Bueno en lo alto de la escalinata e impartió, junto con él, la bendición a todos los que le estaban esperando. Durante el trayecto hasta el coche, y a pesar de los inevitables apretujones de las personas que querían saludarle, estuvo muy cariñoso y pendiente de todos. Al final de la escalera, prometió que volvería otro año para pasar más tiempo y estar con todos tranquilamente.

Octava estancia

(1 de octubre de 1968)

Efectivamente, transcurrido algo más de un año, en octubre de 1968, estaba de nuevo san Josemaría en Sevilla. Había llegado en barco al puerto de Algeciras el 28 de septiembre de 1968. El día 29 recaló en Pozoalbero, donde permaneció el día 30 sin hacer ninguna salida. En varias ocasiones explicó que este viaje era una peregrinación: deseaba rezar ante nuestra Señora en varios santuarios marianos.

18. Escuela Albaydar

(Paseo de la Palmera nº 36)

El 1 de octubre, por la mañana, llegó a Albaydar, obra corporativa de las mujeres del Opus Dei. Situada, donde sigue actualmente, en la Avenida de la Palmera nº 36. Le acompañaban D. Álvaro, D. Javier, D. Florencio y D. Antonio María Ramírez. En la puerta le esperaban directoras de la Obra, y la de la Escuela que era Mercedes Díaz.

Enseguida pasó al oratorio. Se revistió y comenzó la ceremonia de consagración del altar. D. Álvaro iba explicando el ritual y traduciendo las oraciones de la liturgia. San Josemaría pidió al Señor que quienes allí se formaran pudieran vivir y fomentar en todas partes aquella dignidad de la vida familiar que la Iglesia Romana predicó siempre.

Como al salir se oían canciones en el cuarto de estar, se dirigió allí y hubo una breve tertulia, rápida, intensa y cargada de cariño. Escuchó entonces un fandango que cantaron, dedicado a la Virgen:

*Hermosa
es la Virgen del Rocío,
cada día más hermosa.
Cuando la aclama el gentío,
brilla en su cara una cosa,
que por la espalda da frío.*

Pasó unos minutos al cuarto de estar de alumnas y después de despedirse se marchó en dirección al Colegio Mayor Almonte.

El Colegio Mayor Almonte, era entonces la sede del centro de estudios. Ante las escalinatas que daban entrada al chalet Blanca Paloma, donde estaba el oratorio, le esperaban el director, Agustín López Kindler, y algunas otras personas de la Obra que aún no le habían podido saludar.



Cuarto de estar de Albaydar

En esa misma mañana además, fue a rezar ante tres imágenes de la Virgen a las que se tiene devoción en Sevilla: Nuestra Señora de los Reyes, en la capilla Real de la Catedral; la Esperanza Macarena, en su basílica y la Esperanza de Triana, en la Capilla de los Marineros, en la calle Pureza.

Después de comer hubo tiempo para una tertulia en el Colegio Mayor Almonte, a la que asistieron numerosos y agregados de la ciudad. Se cantaron sevillanas y otras canciones.

19. Palacio Arzobispal

Por la tarde, acudió al Palacio Arzobispal para saludar al Cardenal Bueno Monreal, amigo suyo desde hacía tantos años. Al igual que en la estancia del año anterior, acudieron muchas personas al Palacio para tener la oportunidad saludarle. Luego viajó directamente a Jerez.

Al día siguiente —2 de octubre de 1968— celebró en Pozoalbero el 40º aniversario de la fundación de la Obra. En la víspera, al volver de Sevilla, había dicho a don Florencio:

—Que mañana vengan los chicos del centro de estudios. Les daremos una buena merienda, tendremos Exposición del Santísimo y una gran tertulia para celebrar la fiesta.

La cita era para la tarde, pero desde media mañana, muchos merodeaban por las inmediaciones de Pozoalbero. Mientras tanto, fueron ensayando las sevillanas que habían compuesto expresamente para aquella ocasión. Siguió una tertulia inolvidable, con preguntas llenas de espontaneidad.



Entrada del Colegio Mayor Almonte en 1968



San Josemaría rezando delante de la Virgen de los Reyes acompañado por el Beato Álvaro del Portillo y Miguel Angel Montijano Carbonell

Novena estancia

(8 de noviembre de 1972)

En 1972 realizó un viaje de catequesis por la Península Ibérica que duró dos meses, desde el 4 de octubre al 30 de noviembre de 1972. Del 6 al 13 de noviembre estuvo en Andalucía.

Durante esos días, san Josemaría vivió en Pozoalbero, la casa de retiros vecina a Jerez de la Frontera. Allí recibió a millares de personas que acudieron a escucharle.

Viajó a Sevilla el día 8 de noviembre, donde consagró el altar del oratorio de la nueva sede del **Colegio Mayor Guadaira** y tuvo una tertulia. El mismo día también estuvo en Albaydar.



Entrada del actual Colegio Mayor Guadaira

20. C. M. Guadaira

(Paseo de la Palmera nº2)

Llegó al Colegio Mayor Guadaira el día 8 de noviembre de 1972, a media mañana. Primero se celebró el acto de la consagración del altar en el oratorio. Luego, la tertulia en el salón de actos, con la gente arracimada, con intervenciones chispeantes de los oyentes. El Padre se desenvolvía con un gracejo que estimulaba más la alegría de todos. Se dirigía personalmente a unos y a otros. Los residentes se conmovieron porque notaron que les ayudaba a acercarse más a Dios.

Ese mismo día por la tarde fueron a estar con san Josemaría de tertulia en Pozoalbero un grupo de hijos suyos. Se oyeron también sevillanas para la ocasión, como una cuya letra termina así:

*...amor como el que siento
no es lo corriente...
Amar sin miedo
que después de la muerte
viene lo bueno.*



Oratorio del Colegio Mayor Guadaira



Consagración del Altar del Colegio Mayor Guadaira

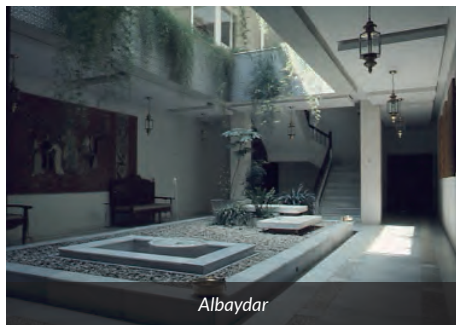
21. De nuevo en Albaydar

Al llegar, tuvo una tertulia con las directoras en una salita de entrada y se interesó por la labor educativa del centro. Esta reunión fue breve y pasó al oratorio. Rezó unos momentos y después subió al presbiterio. Contempló a la Virgen en el retablo y bajó a la nave.

D. Álvaro le hizo fijarse en la pared, donde dos angelotes sujetan las lámparas votivas. Comentó que todo era muy bonito. Se notaba que le costaba salir y volviéndose hacia el Tabernáculo dijo que estaba muy contento porque notaba que allí se trataba bien al Señor. Pidió que le hicieran mucha compañía, porque en el Sagrario estaba con su Cuerpo, con su Sangre, con su Alma y con su Divinidad. ***"A quererle, a quererle bien. ¡Tratadme bien al Señor! Me da mucha alegría este oratorio. Me gusta. Veo que le queréis".***

Le dio alegría comprobar que el crucifijo del altar era antiguo. Preguntó por su fecha y le dijeron que era del siglo XVII....

Al salir besó la cruz de palo que hay en el anteoratorio y salió al vestíbulo. Antes de marchar hizo una invitación para que al día siguiente fueran a estar con él en Pozoalbero. Y allí fueron en dos autobuses, el personal de servicio, las profesoras y las alumnas.





San Josemaría en el salón de actos del Colegio Mayor Guadaira en 1972

Bibliografía

Las biografías sobre san Josemaría son ya numerosas y mucho más los relatos parciales sobre algunas épocas de su vida, entre esas publicaciones están las siguientes:

AA.VV., *De Canalejas a la Palmera*, Ed. Colegio Mayor Guadaira, Paseo de la Palmera 2, Sevilla 2002.

AA.VV: José María PRIETO, Fernando FERNÁNDEZ y Juan ARANA (Coordinadores), *Semilla de Verdad, Vida y obra de Jesús Arellano*, Sevilla, Fundación de Cultura Andaluza y Asociación de La Rábida, 2012.

Hugo de AZEVEDO, *Uma luz no mundo: vida do Servo de Deus Monsenhor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Lisboa, Prumo - Rei dos livros, 1988, 1ª ed.

Salvador BERNAL FERNÁNDEZ, *Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1980, 388 p., 6ª ed. (1ª ed.: Madrid, Rialp, 1976).

Peter BERGLAR, *Opus Dei. Vida y obra del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2002.

John F. COVERDALE, *Echando raíces*, Madrid, Rialp 2011.

Ernesto JULIÁ DÍAZ, *El santo de lo ordinario: impresiones de la vida cotidiana junto a san Josemaría Escrivá*, Alicante, Cobel, 2010, 1ª, 172 pp.

Joaquín HERRERA DÁVILA, "El primer viaje a Andalucía de san Josemaría (abril 1938)", *Studia et Documenta*, vol. 7 – 2013.

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, 2ª ed., Rialp, 1984

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei (tres volúmenes)*, Madrid, Rialp, 1997, 2002 y 2003.

Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos*,

“
*Muchas ganas de estar en Sevilla.
¡Cuántas cosas buenas, este año!
Ojalá sepamos corresponder.
Creo que sí, con la ayuda de Dios.
Os bendice, os quiere, os abraza, Mariano.*”

Notas:

1. Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*, Madrid, 72ª edición, Rialp, 2001, n. 742.
2. Salvador BERNAL FERNÁNDEZ, *Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1980, 6ª ed. (1ª ed.: Madrid, Rialp, 1976), p. 92.
3. San Josemaría, *Notas de una tertulia*, 8-XI-1972; citado por Ana SASTRE, *Tiempo de Caminar*. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, Madrid, Rialp, 1989, p. 312.
4. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, 2ª ed., Rialp, 1984, p. 272.



San Josemaría en Pozalbero (Jerez)

www.opusdei.org

www.josemariaescriva.info

Opus Dei Sevilla. Edf. C.M. Guadaira. Paseo de la Palmera, 2. 41012 – SEVILLA.